

NUESTRO PRIMER ANIVERSARIO

POR JULIO JIMENEZ RUEDA

Con este número de octubre, "Universidad de México" cumple un año de existencia. A través de los números publicados, el lector, estudiante o maestro, habrá encontrado siempre el buen deseo de su personal directivo y del Rector de la Universidad, de darle lectura varia, interesante y de acuerdo con las palpitaciones del mundo en la actualidad. Artículos de sociología, de ciencias, de letras, de artes, información estudiantil variada, noticias del mundo universitario o intelectual han ido apareciendo sucesivamente en sus páginas, mereciendo alguna referencia satisfactoria del país o del extranjero. Ha merecido también nuestra Revista censuras de propios y extraños, que agradecemos positivamente, porque nos ha sido posible por ello corregir deficiencias muy naturales en una publicación de la índole de la nuestra, que debe llenar una finalidad científica y social de elevada envergadura, al par que una difusión del conocimiento entre el mayor número posible de curiosos.

Debemos confesar, con un poco de pena, que los diversos llamamientos hechos al profesorado y a los estudiantes para que colaboren en nuestras páginas no han tenido la acogida que hubiéramos deseado, quizás porque unos y otros se encuentran lo suficientemente embarcados en sus tareas docentes o escolares. No perdemos la esperanza de que, en nuestros próximos números, la aportación de maestros y escolares sea más copiosa que en los dos tomos que se cierran con este número. Nos cabe, sí, la satisfacción de haber encontrado eco en todas las puertas a las que personalmente llamamos. Las revistas similares del mundo han saludado a la nuestra como a una hermana digna de alternar con ellas en el campo editorial. Simpatía y buena voluntad la ha habido siempre en todos los funcionarios de la Universidad. Nunca la Tesorería o la Comisión de Hacienda han dejado de escuchar nuestras razones para ayudarnos económicamente en

nuestra marcha. Aun los mismos comerciantes a quienes nos hemos dirigido en solicitud de ayuda para aliviar a la Universidad la carga que implica la publicación de una revista de esta especie, a pesar de no ser muy propicios los tiempos, no han desoído nuestra petición.

Creemos haber, en parte, expresado el pensamiento de la Universidad. No estaremos conformes hasta haberlo externado totalmente. Que cada número sea una pequeña voz que diga a los de casa y a los de fuera lo que se piensa y lo que se hace en las aulas de esta Universidad, la más antigua del Continente y una de las más jóvenes por sus ansias de renovación.